

Poemas Josefina de la Torre

Tú en el alto balcón...	Fragmento de Poemas de la Isla
<i>Tú en el alto balcón de tu silencio, yo en la barca sin rumbo de mi daño, los dos perdidos por igual camino, tú esperando mi voz y yo esperando.</i> <i>Esclavo tú del horizonte inútil, encadenada yo de mi pasado. Ni silueta de nave en tu pupila, ni brújula y timón para mis brazos.</i> <i>En pie en el alto barandal marino tú aguardarías mi llegada en vano. yo habría de llegar sobre la espuma en el amanecer de un día blanco.</i> <i>Pero el alto balcón de tu silencio olvidó la señal para mi barco. Y me perdí en la niebla de tu encuentro —como un pájaro ciego— por los años.</i>	<i>Sobre mis manos tu nombre como cuentas de rosario. La plegaria que mi boca dirá fervorosamente. Señor, perdona mi falta. Mi corazón te la ofrece por esta reja de hierro como regalo de Pascua. Mi falta que sabe a dulce y tiene olor de retama. Mira qué pequeña es que no se me ve en los ojos ni en el pelo, ni en la frente. Pero este rosario mío de las letras de tu nombre icómo me gusta rezarlo!</i>

Mis años...	Agua clara...
<i>Mis años compañeros, años míos, inciertos, niños desordenados, al salir del colegio...</i> <i>Ya son dos y son tres, compás del mismo tiempo, maravilla segura de inagotable anhelo...</i> <i>Mi corazón latió veintitrés balanceos. Mi corazón amigo, buen profesor pequeño. Y hoy no sé qué me pasa... Y hoy no sé lo que tengo... ¿Es uno más, amigo? ¿Uno más... o uno menos?</i>	<i>Agua clara del estanque. Era un espejo del chopo y alfombra verde del cielo con reflejos de los árboles. ¡Oh si yo hubiera podido entrar con los pies descalzos y ser el viento en el agua y hacer agitar el chopo!</i>